

An aerial, black and white photograph of a city grid. A large, dark, irregularly shaped area in the center is highlighted, representing the 'barrio Solanda'. The surrounding city is visible with its street patterns, buildings, and some green spaces. The text 'CIUDAD MODELO: memoria del barrio SOLANDA' is overlaid in white on the highlighted area.

**CIUDAD MODELO:**  
**memoria del barrio SOLANDA**

## CIUDAD MODELO: MEMORIA DEL BARRIO SOLANDA

Este proyecto es posible gracias al entusiasmo y aporte de vecinos, dirigentes y organizaciones históricas y emergentes del Barrio Solanda que comparten con nosotros sus experiencias y saberes en la perspectiva de tejer un paisaje narrativo del Sur de Quito diverso, plural y de esperanza.

Concepto y dirección: Fabiano Kueva

Grupo de trabajo: Ana María Durán,

Fabiano Kueva, Pamela Ramón, Nelson Ullauri

Fotógrafo invitado: Patricio Jácome

Colaboradores: Michele Andrade, Christian Benavides,

Adrián Steinsleger, Alicia López, Avelina Kingman

Museografía: Ana Rodríguez Ludeña, Fabiano Kueva

Impresión digital: Dario Sen Sang

Montaje: Andrés Ganchala

Producción: Fabiano Kueva, Gabriela Moyano

[www.ciudadmodelo.org](http://www.ciudadmodelo.org)

[www.fabianokueva.net](http://www.fabianokueva.net)

Exposición realizada entre 24 de octubre  
y 3 de noviembre de 2017 en:

+ A R T E  
g a l e r í a t a l l e r

Con itinerancia entre 11 de noviembre y  
3 de diciembre de 2017 en las Casas Comunales  
del barrio Solanda.

Sur de Quito, Ecuador

### Agradecimientos:

Gloria Nieto Tipán, Antony Lozada, Víctor Vega  
Daniel Noboa, Lola Cisneros, Juan Navarrete  
Daniel Villacís, Jonathan Espín, Víctor Hugo Carvajal  
Ana Bonilla, Lidia Gutiérrez, María García  
José Rodas, Andrés Calispa, Eduardo Narváez  
Valentín Larrea, Priscila Arteaga, Patricia Paredes  
Fernando Chamba, Jonathan Paucar, Ana Faicán  
Cristina Rueda, Nancy Benítez y Silvia Qhishpe.

Archivo Diego Ponce Arquitectos: María Teresa Ponce

Archivo Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda:  
Marcelo Barriga, Carlos Paredes

Fundación Mariana de Jesús: Venancio Martínez,  
Germán Males

Dirección Metropolitana de Gestión Documental:  
César Ortega

Archivo Histórico Municipal Quito: Patricio Guerra,  
Marcos Carrera y Diego Chiriboga.

Fondo fotográfico Instituto Nacional de Patrimonio:  
José Rubio

Fondo de Fotografía del Ministerio de Cultura y Patri-  
monio del Ecuador: Honorio Granja, Carlos Morales

Archivo Diario El Comercio: Marco Arauz,  
Cristian Escudero, Freddy Lara

Centro de Arte Contemporáneo de Quito:  
Belén Santillán, Luis Domínguez



Ministerio  
de **Cultura**  
y **Patrimonio**

Proyecto realizado gracias al incentivo otorgado en la Convocatoria Pública Nacional Fondos Concursables para Proyectos Artísticos y Culturales 2016-2017 del Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. Los contenidos vertidos en los presentes materiales, son de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no necesariamente reflejan la opinión ni la visión del Ministerio de Cultura y Patrimonio sobre los distintos temas abordados.



# PRESENTACIÓN

Para Gloria, en la casa que no vivió...

Toda memoria es parcial: es la suma de unas voces y unas voluntades. Toda memoria es un corte temporal y espacial; es un paisaje deseado en el que no hay elementos “menores o dispersos”, ya que cada fragmento desencadena otros tantos. **CIUDAD MODELO** es apenas una hebra del inmenso tejido que es el Sur de Quito y el barrio Solanda. Una apuesta por construir colectivamente los archivos del presente y hacer de la investigación una herramienta de activación comunitaria.

**CIUDAD MODELO** inició su recorrido en agosto de 2016 como parte del Museo Nómada, evento de arte curado por Ana María Garzón, que interpelaba la grandilocuencia oficialista de HABITAT III. A partir de ahí, la investigación amplió sus alcances, metodologías y orientaciones. Por su propia dinámica, **CIUDAD MODELO** no podía limitarse a una simple práctica autoral: requería un habla plural y perspectivas variadas. Por esto, convoqué a un grupo de trabajo junto a colegas comprometidos con la lectura crítica de la ciudad: Nelson Ullauri, gestor cultural de del Sur de Quito con una gran trayectoria; Ana María Durán, arquitecta y docente impulsora de valiosos procesos de documentación arquitectónica; Pamela Ramón, antropóloga solandea, quien aporta desde dentro con una mirada fresca e irreverente; finalmente, Don Patricio Jácome, quien desde su foto-estudio ha sido el cronista visual de Solanda.

## PROYECTO

I. Uno los efectos del primer “boom petrolero” del Ecuador, durante la década de 1970, fue el diseño y ejecución de planes masivos de vivienda, principalmente en Quito y Guayaquil. El crecimiento poblacional y la migración interna generaron el llamado “déficit de vivienda urbana”, lo que permitió posicionar en el país nociones de vivienda “popular” o “mínima”, vigentes hasta la actualidad. Importantes sectores de Quito son el resultado de la construcción intensiva de este tipo de vivienda y de sus transformaciones en el tiempo. Estos programas de inversión fueron iniciativas tanto estatales como privadas, en muchos casos con fondos provenientes de préstamos internacionales.

II. El **PLAN DE VIVIENDA SOLANDA** se asentó en el Sur de Quito sobre 150 hectáreas –que antes fueron la Hacienda Marquesa de Solanda–, donadas en 1976 por María Augusta Urrutia a la Fundación Mariana de Jesús. Esta

entidad, en alianza con la Junta Nacional de la Vivienda –creada en 1972 por el gobierno militar de Guillermo Rodríguez Lara–; la Agency for International Development (AID) –organismo de cooperación internacional del gobierno de Estados Unidos–; y el Municipio de Quito, diseñó, financió y ejecutó un proyecto de “**BARRIO MODELO**”, bajo conceptos de vivienda “progresiva”, es decir, inacabada. Este PLAN fue parte de la agenda geopolítica para el “desarrollo” y control de “la pobreza” promovidas, en el marco de la “guerra fría”, como “freno” a la emergencia de los movimientos insurgentes en la región.

Algunos rasgos del proyecto de ciudad basado en “**BARRIOS MODELO**” fueron la especulación sobre el valor de la tierra en las zonas privadas aledañas; la reducción desde el canon máximo/mínimo del espacio habitable por persona; la elección de sistemas constructivos en beneficio de grupos locales de poder económico; el diseño inacabado como estrategia precarizante; el trazado normativo de los espacios “comunitarios”; y el endeudamiento a largo plazo como disciplina social, bajo la etiqueta de “pobreza”.

III. Tras varios viajes de funcionarios de la Fundación Mariana de Jesús a Chile y Colombia –países de referencia sobre vivienda “social”, desde una visión “desarrollista y modernizante”–, el proyecto definitivo del **PLAN DE VIVIENDA SOLANDA** estuvo a cargo de los arquitectos ecuatorianos Adolfo Olmedo, Ernesto Guevara y Walter Moreno. Fue presentado a concurso como proyecto urbanístico de vivienda colectiva en la 1ra. Bienal de Arquitectura de Quito en 1978, sin recibir ningún tipo de reconocimiento.

Los “**BARRIOS MODELO**” como Solanda y, posteriormente, Turubamba o Carapungo fueron, además, una estrategia por parte del Estado y el Municipio para “contrarrestar” las invasiones de tierras generalizadas y la “ola” de construcción de vivienda “informal” en el Sur y el Noroccidente de Quito, sectores que, a su vez, constituían un espacio germinal de organización política popular. Todo esto en un escenario de ciudad históricamente segregada y con múltiples fronteras internas.

El tránsito del **PLAN DE VIVIENDA** al **BARRIO SOLANDA** se prolongó por varios años –la entrega de viviendas se inició apenas en 1986–, siendo capital electoral de algunas administraciones municipales (Álvaro Pérez, Gustavo Herdoíza, Rodrigo Paz y Jamil Mahud).

IV. Entre los años 2000 y 2003 viví en el **BARRIO SOLANDA**. En ese período, ya era palpable el impulso económico fruto de la “ola migratoria” de ecuatorianos a España, Italia y Estados Unidos, consecuencia de la crisis política y económica que desembocó en el “feriado bancario” de 1999. Las remesas y envíos de dinero, además de facilitar la vida y la educación de muchas familias –fracturadas y extendidas–, transformaron el pulso vital del barrio en diversos ámbitos.

Por ejemplo, la proliferación de pequeños negocios como tiendas de abarrotes y de comida preparada, sobre todo en la “Calle J” (José María Alemán), que se convirtió paulatinamente en el ícono de estos emprendimientos. Otro cambio operó en las formas de agrupación y visibilidad de los jóvenes –de familias migrantes y no– que, mediante la música, la ocupación del espacio público y las pintas o grafitis, marcaron una nueva territorialidad en todo el Sur, con fronteras y micropoderes en disputa social, estética y generacional.

Adicionalmente, el ingreso sistemático en el Sur de capitales corporativos y a gran escala para la construcción de centros comerciales, complejos de cines multisala, supermercados y cadenas transnacionales de comida y ropa, detonaron una fuerte presión sobre la comunidad, cuyo tejido económico y social se basa en el “día a día” y es intenso pero frágil y, que hoy en día, se enfrenta en desigualdad de condiciones a las lógicas del mercado.

Pero el cambio más significativo en Solanda fue su desborde arquitectónico: la autoconstrucción, ampliación y reciclaje emprendidos por la mayoría de vecinos, que transformaron el diseño urbanístico de 1978 de modo irreversible, haciendo emerger unos nuevos paisajes y, por ende, unas nuevas poéticas. Una arquitectura informal/casera/radical que, a lo largo de varias décadas, buscó **HACER HABITABLES** las casas y el barrio, rehaciendo el proyecto original de vivienda “progresiva” y demostrando el fracaso estatal en cuanto a diseño social.

Si el plan original de Solanda se pensaba para 20.000 personas, según el censo del 2010 se cifran 80.000 vecinos. Actualmente se estiman cerca de 100.000 –debido al flujo de migrantes de provincia, así como de colombianos, cubanos y venezolanos–. Esto convierte a Solanda en una de las zonas de mayor densidad cultural, pues al haber roto la lógica del “barrio periférico”, se convirtió

en epicentro de la vida en el Sur de Quito. Así, Solanda revirtió el sentido de lo “modélico”, no como algo “racional y funcional”, sino como una potencialidad de afectos, luchas y experiencias orientadas a reafirmar la vida.

V. Con estos antecedentes y premisas, **CIUDAD MODELO: memoria del barrio Solanda** se propuso realizar una investigación que conjuga varios saberes y experiencias, y que ahora presentamos a manera de exposición itinerante en Galería +ARTE y las Casas Comunes del barrio.

Dado que la **COMUNIDAD SOLANDA** es diversa y compleja, el proyecto trabajó en tres ejes: 1) Un levantamiento participativo de la memoria del BARRIO y una cartografía crítica desarrollada junto a líderes históricos, organizaciones y vecinos; 2) La conformación de un archivo documental del barrio desde 1975 en entidades estatales, municipales y organismos internacionales; y 3) Un inventario audiovisual de los **DESARROLLOS ARQUITECTÓNICOS Y CONSTRUCTIVOS** emprendidos por las familias, con énfasis en la creatividad de las formas y las poéticas del habitar.

**CIUDAD MODELO** está en permanente construcción. Todos sus materiales podrán consultarse en la página web: [www.ciudadmodelo.org](http://www.ciudadmodelo.org) y, en el mediano plazo, serán sistematizados en una publicación impresa de circulación libre. Más allá de visiones idealizadas de la comunidad o lo comunitario, percibimos un futuro de posibles redes de vecinos interesados en la memoria, la soberanía alimentaria, la cultura, las artes o los deportes, con miras a un futuro mejor para el Sur de Quito.

El tema de la vivienda “social” o “popular” es cíclico, porque produce réditos políticos inmediatos. Eventos recientes como la reconstrucción de las zonas afectadas por el terremoto de abril de 2016; la construcción de las llamadas “ciudades del milenio”; o el reciente plan “Casa para Todos” del presidente Lenin Moreno, hacen de **CIUDAD MODELO** un proyecto pertinente que posibilita una crítica y una reflexión, desde las propias comunidades, para interpelar la verticalidad de los planes de vivienda “popular”, el rol del Estado y los imaginarios de la “pobreza”. En definitiva, disputar la Ciudad como signo y como realidad.

Fabiano Kueva, artista

## **CIUDAD MODELO: UN PRIMER ACERCAMIENTO A LAS CONSTRUCCIONES SOCIOCULTURALES Y ESPACIALES DEL SUR DE QUITO**



El Sur de Quito se configura como un espacio referencial para comprender múltiples procesos –políticos, económicos, urbanos, culturales–, que se han desencadenado en nuestro país. La línea de tiempo de la ocupación de Quito parte de una población nativa e inca, seguida por la ocupación y colonización española, que configura una ciudad unicéntrica.

Luego de la larga noche colonial y del alba republicana, llega la Revolución Liberal. En este contexto, el hecho más significativo para el Sur es el arribo del tren a la estación de Chimbacalle el 25 de junio de 1908. Los rieles se constituyen en el futuro mediato: la columna vertebral que sustenta el cuerpo de la “Ciudad Sur”.

En la década de 1940, en sus planes reguladores el Municipio de Quito proponía la construcción de viviendas obreras en Chimbacalle, barriadas para artesanos en la calle Bahía, viviendas de bajo costo para la clase media ubicadas en el Sur; entretanto, la “Ciudad Jardín” fue concebida hacia el norte de la calle Colón de “a perro”, es decir, en la actual Mariscal.

Los procesos políticos y económicos hasta el boom petrolero dieron lugar a una incipiente industrialización, que se asienta en gran parte del Sur de Quito. Ésta atrae a miles de personas que migran desde de las zonas rurales y las ciudades pequeñas buscando empleo y una vida mejor. Uno de sus efectos fue el diseño y ejecución de planes masivos de vivienda, principalmente en Quito y Guayaquil. Pero las promesas no siempre se cumplen. En el marco de la crisis económica y el “feriado bancario” de 1999, miles de sueños inmigrantes se tornan en emigrantes buscando mejores días.

Pero esta línea del tiempo inicial estaría vacía sino rescatamos una particularidad que hace de la “Ciudad Sur” un espacio diferente: el Sur acumula una amplia experiencia de organización barrial, obrera y de gestión cultural, que se expresan en varios escenarios, en el trabajo y la solidaridad manifestada día a día. Creatividad demostrada en cada una de sus viviendas levantadas de ladrillo en ladrillo, de bloque en bloque y de minga en minga. Solanda, claro ejemplo...

Nelson Ullauri, gestor cultural

## SOLANDA, EL CALEIDOSCOPIO DE EXPERIENCIA URBANO-BARRIAL



Mi investigación parte de una necesidad personal de comprender cómo se ha desarrollado la convivencia en Solanda, uno de los barrios más densamente poblados de la ciudad de Quito. El punto de partida de mi trabajo es la idea de que los espacios están determinados no sólo por su forma material, sino también por la interacción entre las personas que conviven en ellos, así como por la trama de sentidos y significados que estas interacciones despliegan en estos espacios, conformando así una multiplicidad de universos culturales.

Habitar un lugar no es solo estar físicamente en él; es, sobre todo, hacerlo inteligible a través de un conjunto de representaciones para establecer vínculos con ese espacio. Los entramados simbólicos cambian en y con el tiempo, de acuerdo con los marcos de referencia en que éstos se inscriben. Es así que mi investigación pretende rastrear cómo ha cambiado el sentido de habitar en el barrio de Solanda, a partir de dos generaciones. La primera, conformada por los primeros habitantes del sector y, la segunda, por las generaciones que le siguen.

En el caso del sur de Quito y específicamente en Solanda, las funciones urbanas se consolidaron de manera lenta, lo que dio lugar a formas de habitar basadas en la organización colectiva, que buscaba reivindicar derechos elementales como la vivienda e infraestructura urbana. Sin embargo, los nuevos contextos han traído consigo nuevas necesidades y formas de experimentar el barrio. En este marco, Solanda se erige como un símbolo de convivencia y de diversidad de la vida social y como un laboratorio urbano, donde las constantes construcciones materiales y simbólicas dan cuenta de un habitar dinámico.

Pamela Ramón, antropóloga

## SOLANDA Y LA GEOMETRÍA



La geometría de Solanda detiene la mirada de quien observa a Quito desde el aire. Su patrón geométrico se diferencia marcadamente de los dameros formales e informales, hasta topográficos, que hilvanan el territorio urbano en el Sur de Quito. Desde la perspectiva de la forma, Solanda es un fragmento utópico, un evidente caso de intervención pública en la provisión de "vivienda popular", ese extraño concepto que hemos construido para darle un nombre a la vivienda de la clase trabajadora y diferenciarla de la "vivienda" pura y dura, sin extensiones, de la clase capaz de adquirirla como producto en el mercado de bienes raíces.

Si desde arriba es interesante por estar "diseñada"; a pie, en corte y fachada, Solanda es fascinante. La forma controlada de la planta, ese juego dinámico de bloques y masas que generan puentes habitables y componen vacíos para el encuentro comunitario, se satura en el corte conformado por estratos de sudor y vida. Solanda se ha ido apilando con los recursos de las remesas, los sueldos mínimos, las economías domésticas y aquéllas informales.

Los estratos de su geología de coral están repletos de historias tan laberínticas como las geometrías de sus cortes de autoconstrucción, de expansión, de explosión, de vivienda incremental o progresiva que revienta a la par de una economía capaz de exiliar, de un día al otro, a algo más, algo menos, de tres millones de ecuatorianos. Las 6.211 unidades originales han ido creciendo, se han ido subdividiendo, conforme crecieron las familias y crecieron los recursos, conforme se necesitaron las rentas.

Al crecimiento se substraen las ausencias, esos cuerpos de migrantes que nunca volvieron, o sí, para visitar e intentar revertir un dolor que ya ha decantado en mil ladrillos o se ha quedado enroscado en las escaleras por las que suben otros pies, de distinto tamaño, sin otro estándar que el que fue dándoles el crecimiento en altura.

Solanda es un estallido vertical. El ímpetu de quien se rehúsa a caer. También es una implosión. Un triturarse por dentro. Es ejemplar. Inversión local, no extranjera. Siembra de capitales, no fuga. Pago disciplinado de cuotas mensuales de amortización durante treinta años en los que se nos fue la vida. Todo esto sobre un terreno donado. Todo esto en vivienda construida con préstamo no reembolsable. Todo esto al compás del Banco Ecuatoriano de la Vivienda...

Ana María Durán, arquitecta

## CONTRA EL ANONIMATO: EL ARCHIVO FOTO JÁCOME



Corría la década de 1970 cuando Patricio Jácome se inició en el oficio de la fotografía, como colaborador del afamado estudio Luminofoto Silva, ubicado en el Pasaje Amador del centro de Quito. Luego de un largo período en dicho estudio, decidió abrir su propio espacio, inicialmente en la plaza La Marín y, a partir de 1991, en el barrio Solanda, donde vive desde 1988.

La apertura de Foto Jácome en la calle K del Sector 1, posteriormente llamada calle Juan Barreiro, fue un acontecimiento sencillo pero potente, que con el tiempo fue sumando gestos, presencias y rastros de la memoria visual de Solanda. Frente a la cámara Pentax, usada en fotos de color, o la cámara Mamiya, para fotos blanco y negro, transitaban cientos, miles de vecinos del barrio y de zonas aledañas del Sur de Quito. Posteriormente, Foto Jácome incluyó el servicio de filmación en video y vivió la transición a la imagen digital con cierta resistencia, ya que durante varias décadas la película y el revelado en cuarto oscuro fueron el centro del oficio.

Retratos individuales y familiares, bautizos, primeras comuniones, cumpleaños, matrimonios, graduaciones, posesiones de directivas o elecciones de reina... El universo de acción de Patricio Jácome ha sido variado; su postura frente a las personas y sus imágenes, particularmente creativa y muy humana. Desde 1991 al presente ha conservado cada negativo usado, con una catalogación sencilla por fechas. Este archivo, que inicialmente tuvo la función de facilitar reimpressiones para los clientes, hoy es un documento vital para la historia de Solanda.

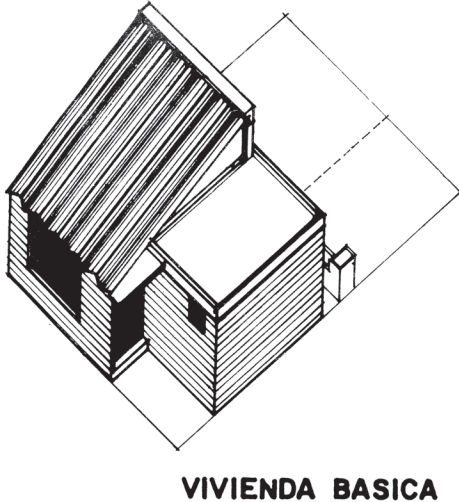
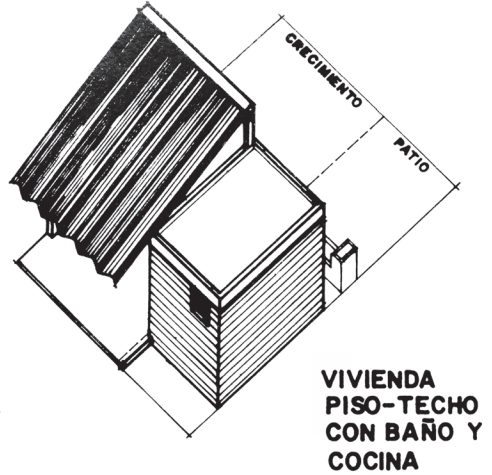
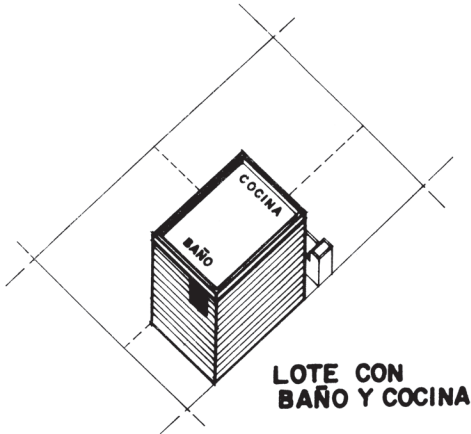
Patricio Jácome es nuestro fotógrafo invitado a este ciclo expositivo de Ciudad Modelo. Juntos hemos tomado la decisión de reimprimir esos rostros, esas escenas de la vida de tantos vecinos de Solanda, varios de los cuales ya no están entre nosotros. Este trabajo de selección se hizo a partir del archivo de negativos y de las fotos "no reclamadas", que suman miles, y que dan cuenta de una comunidad, de sus alegrías y esperanzas.

Creemos que estas imágenes son una postura sencilla pero frontal contra el olvido, contra el anonimato. Que así sea...

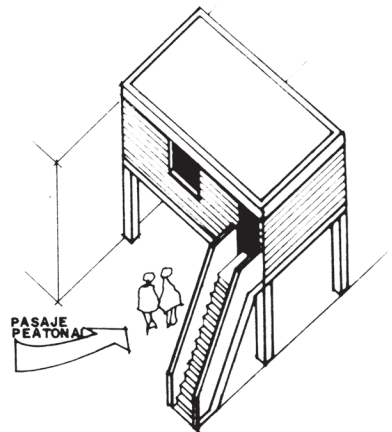
Fabiano Kueva, artista

# LA VIVIENDA PROGRESIVA

ES LA VIVIENDA QUE PUEDE CRECER, A PARTIR DE UNA SOLUCION INICIAL MINIMA, HASTA CONVERTIRSE EN UNA VIVIENDA COMPLETA.



## VIVIENDA PUENTE

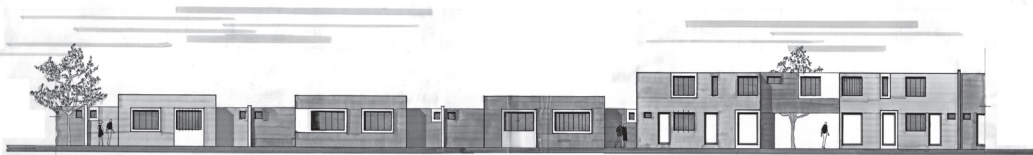


ESTO ES POSIBLE A TRAVES DEL ESFUERZO PROPIO Y LA AYUDA MUTUA.  
PERO SIN DAÑAR EL CRITERIO DEL CONJUNTO.....



# CIUDAD MODELO: MEMORIA DEL BARRIO SOLANDA

programación:



<b>OCTUBRE:</b>	CONVERSATORIOS Y VISITAS GUIADAS EN +ARTE:	martes 24, 18h00 HACIA UNA MEMORIA DEL SUR DE QUITO	viernes 27, 18h00 DEMOLER/CONSTRUIR: GESTOS EN EL PAISAJE	martes 31, 18h00 MODOS DE HABITAR SOLANDA
<b>NOVIEMBRE:</b>	CASA ABIERTA Y TALLERES EN SOLANDA	sábado 11 / domingo 12 10h00-18h00 CASA COMUNAL SECTOR 1	sábado 18 / domingo 19 10h00-18h00 CASA COMUNAL SECTOR 2	sábado 25 / domingo 26 10h00-18h00 CASA COMUNAL SECTOR 3
<b>DICIEMBRE:</b>	CASA ABIERTA Y TALLERES EN SOLANDA	sábado 2 / domingo 3 10h00-18h00 CASA COMUNAL SECTOR 4	<b>GALERÍA +ARTE:</b> 12 de Octubre N26-48 y Abraham Lincoln, Edificio Mirage Transporte al barrio Solanda: Trolebús C4 - C6: Parada Marquesa de Solanda Buses: La Marín - Solanda Corredor sur occidental: R14 La Isla - Las Casas	



Auspician:



Ministerio de **Cultura** y **Patrimonio**



Colaboran:

